

Europa Sur (opinion)

Adiós a Soria

Fecha: 20/07/02

URL:

http://www.europasur.com/pg020720/opinion/opinion_opinion15825.htm

Carmen Morillo. Recomienda esta noticia

ERA martes por la tarde, había marea alta y una roca sobresalía del agua en una playa gaditana. Unos niños jugaban a la defensa de la isla de Perejil, anticipándose a lo que horas después ordenaría Aznar a nuestras tropas de élite.

La recuperación del islote ha sido como un juego de niños, pero les aseguro que a mí me ha dejado el corazón en ascuas, haciendo cábalas sobre las consecuencias de una gesta militar digna de una chirigota.

Aún no me he repuesto del todo porque no se me va del pensamiento que a los hombres les puede jugar al sexo y a la guerra, así que ya veremos cómo acaba este rifirrafe con tanta testosterona bailando la zamba en el Estrecho.

Digo yo que tras devolver a la nada y al olvido la isla de Perejil se podría aprovechar el orgullo patrio multiplicado por tres que nos azota estos días para defender causas mayores, como por ejemplo evitar que Bernat Soria se marche a Singapur porque nuestro Gobierno le impide continuar aquí las investigaciones con células madre embrionarias que permitirán curar la **diabetes** tipo I, esa enfermedad que sufren durante toda su vida alrededor de 3.000 personas en la provincia, encadenadas a las inyecciones diarias de insulina y que libran una batalla cotidiana afrontando riesgos como la ceguera o las amputaciones.



El Gobierno condena a la emigración al pionero mundial en el estudio del tratamiento de la **diabetes** como la Inquisición condenó hace cuatro siglos a prisión perpétua a Galileo por sus descubrimientos. Lo que demuestra que, a veces, los años pasan en balde y que la caspa mental no tiene cura. Es más, parece esponjarse con el tiempo y me pregunto ahora si los dos científicos que han conseguido agrandar el cerebro de los ratones están abriendo el camino para mejorar la inteligencia humana o, por el contrario, será la estupidez la que llene ese espacio de más que tal vez tengan nuestros nietos.

La madre de un niño diabético nada sospechosa de alinearse en las barricadas de la izquierda junto a Zapatero me contaba el otro día la zozobra que la marcha de Soria provoca en las familias de los enfermos, que cuentan los días para que el científico consiga en los humanos lo que ya ha logrado en los ratones: curarles.

Díganme si no resulta absurdo que los científicos españoles compren en el extranjero (a precio de coche) las células madres embrionarias que requieren sus investigaciones porque el Gobierno no considera católico, apostólico y romano utilizar los 40.000 embriones sobrantes de inseminaciones artificiales, que nadie quiere y que permanecerán en nitrógeno líquido por los siglos de los siglos .

Pero al Gobierno se le ha puesto en los cataplines cerrar las puertas a la Ciencia y no hay ovario que lo remedie.